

LITERATURA IBERICA PRE - CLASICA

La literatura de las llamadas inscripciones ibéricas ha permanecido en el misterio más absoluto, como sus congéneres de Creta y Etruria. Creo, sin embargo, que las interpretaciones que de ellas iré proponiendo en las páginas de HELMANTICA, convencerán a los estudiosos de que la esfinge ibérica comienza a revelarnos el enigma.

HELMANTICA, que acoge con fruición todas las manifestaciones del espíritu y letra antiguos que nos formó, abrirá también sus brazos para estos documentos que, si en su tez parecen provenir de tiempos lejanos y exóticos, nacieron, sin embargo, en el mismo Mediterráneo claro y cálido y que no hubieron de perder su palidez nórdica ¡como el griego o el latín, al ser trasplantados a estas riberas. Si somos descendientes próximos de Grecia y de Roma, nuestros abuelos fueron Jerusalén, Babilonia, Fenicia...

Dejamos para la obra completa, que tenemos ultimada, la cuestión del vasco-iberismo; digamos aquí solamente que el sistema lingüístico en que están redactadas nuestras inscripciones es el púnico o cartaginés, el neopúnico, que, como se sabe, pertenece a la familia semítica. Dejamos también para entonces la explicación sobre el alfabeto o alfabetos usados en la antigua Iberia.

Aquí damos a nuestros lectores una pequeña ANTOLOGIA, algunas de esas flores mustias que resistieron al tiempo y que en su miseria apenas dejan entrever el color de aquella literatura, de la que todavía en los últimos tiempos Estrabón se hacía eco — «poemas de hasta 6.000 versos» — que los Turdetanos, la etnia más ilustre de los iberos, poseía. En efecto, los hallazgos de UGARIT = Ras Shamra han venido a confirmar el testimonio de Estrabón que podía parecer legendario; esos poemas ugaríticos, escritos en una lengua afín al fenicio y que VIROLLEAUD y otros han interpretado, nos ofrecen epopeyas de hasta 800 líneas consagradas a la glorificación de los dioses de Fenicia.